

EDUCACIÓN PRIMARIA

INTRODUCCIÓN

El diseño curricular que se expone se vertebra en torno al área de Ciencias, Geografía e Historia, que sirve de punto de referencia y de eje para el desarrollo de los contenidos de las otras áreas. Se entiende que el contenido que aborda esta área es el que mejor conecta, en la mayoría de los casos, con la realidad vital y con los intereses de los niños y las niñas de esta etapa.

El área se diseña en torno a cuatro bloques de contenidos: Conocemos y cuidamos nuestro cuerpo, La sociedad en la que vivimos, La tierra: nuestro espacio de vida y relación, Nuestra cultura y otras culturas. Este área se convierte en punto de partida y de llegada que facilita a las otras áreas el acercamiento de sus contenidos a los conocimientos previos, a los intereses y a las motivaciones del alumnado.

De esta forma, casi todas las áreas contribuyen al conocimiento en profundidad de los temas que se plantean en el **ÁREA DE CIENCIAS, GEOGRAFÍA E HISTORIA** abordándolos ya sea como contextos de aprendizaje (Lengua y Matemáticas) o como aportes adicionales (Educación Artística, Educación Física, Lengua Extranjera, Sociedad, Cultura y Religión) y desde las características y lógica propia de cada una de ellas.

Desde el **ÁREA DE EDUCACIÓN ARTÍSTICA**, se tratan los contenidos propios del área articulándolos con Ciencias, Geografía e Historia a través de tres bloques: Mis sentidos me abren al mundo, Me relaciono con los demás gracias al arte, Comprendo mi cultura y otras culturas.

Desde el **ÁREA DE EDUCACIÓN FÍSICA** se incide en la importancia del conocimiento y cuidado del cuerpo, a través del movimiento y los hábitos saludables (alimentación, deporte, ejercicio físico). Se enfatiza en la utilización del juego como vehículo de relación y comunicación con los demás; aceptación e interiorización de normas; y desarrollo de actitudes cooperativas y solidarias.

En el **ÁREA DE LENGUA CASTELLANA**, se seleccionan diferentes tipos de texto que refuerzan y amplían las temáticas trabajadas en Ciencias, Geografía e Historia.

Desde el **ÁREA DE LENGUA EXTRANJERA** los temas y el vocabulario correspondientes se convierten en el pretexto para trabajar la competencia comunicativa.

En el **ÁREA DE MATEMÁTICAS** los temas de Ciencias, Geografía e Historia nos sirven como escenarios reales para la resolución de problemas y la aplicación de los conocimientos matemáticos a la realidad.

El **ÁREA DE SOCIEDAD, CULTURA Y RELIGIÓN** se articula fundamentalmente con el bloque "Mi cultura y otras culturas", a través del conocimiento crítico de las distintas formas de explicar el mundo, las distintas religiones y la necesidad del respeto y la tolerancia en una sociedad plural.

En el desarrollo de las áreas se destaca el papel fundamental que adquiere la **COMPRESIÓN LECTORA**. Se considera un contenido con valor propio, pues se utiliza en todas las áreas y en todos los cursos, contemplándose como un proceso inacabado a lo largo de toda la Educación Primaria, que deberá tener su continuidad en la Educación Secundaria Obligatoria. La lectura deberá, por tanto, estimularse y ser llevada a cabo por todos los profesores y profesoras que intervienen en el proceso educativo, desarrollando estrategias y técnicas eficaces de comprensión lectora como forma de acceso a la información, al conocimiento y al deleite.

Del mismo modo, **LAS TECNOLOGÍAS DE LA INFORMACIÓN Y DE LA COMUNICACIÓN** están conformando unas transformaciones profundas en la sociedad actual. Así, la información aparece como elemento clave, aglutinador y creador de la sociedad de la información, abanderando una serie de cambios que configuran esta nueva sociedad.

La sociedad del conocimiento muestra que los procesos de aprendizaje son el factor más importante en la educación, y de ellos nace la capacidad de generar nuevos conocimientos en cualquier ámbito del saber. Este concepto hace necesario que la introducción de las tecnologías de la información y de la comunicación en la educación se base en cambios de la metodología y de los contenidos. En línea con la denominada «e-Europe», se pretende conseguir que las nuevas generaciones obtengan el máximo provecho de los cambios que está produciendo la sociedad de la información, introduciendo Internet y las herramientas multimedia en los centros educativos, para adaptar la educación a la era digital.

Para ello, se deberá garantizar a todos los alumnos y alumnas la posibilidad de adquirir una cultura básica digital antes de finalizar el nivel de Primaria. En consecuencia, los alumnos y alumnas de Educación Primaria deberán en el primer ciclo conocer el uso del ordenador y utilizarlo como recurso didáctico; en el segundo ciclo, utilizar Internet como recurso didáctico y realizar un proyecto con el uso de las tecnologías de la información y de la comunicación, y en el tercer ciclo, dominar las herramientas de la comunicación de las tecnologías de la información y de la comunicación y realizar un proyecto en grupo con dichas tecnologías.

Desde el aula, se favorecerá la participación activa del alumno y la alumna, y el continuo desarrollo de una inquietud por la búsqueda activa, por la investigación, por la organización, por la autonomía y por el trabajo en equipo.

LA EVALUACIÓN se entenderá como un proceso continuo que tendrá tres fases claramente delimitadas: evaluación inicial, formativa y sumativa. La evaluación inicial estará orientada al conocimiento de los niños y niñas, sus intereses, motivaciones y necesidades, así como a la detección de sus ideas previas en cada experiencia de aprendizaje con el propósito de darle significatividad, pertinencia y relevancia a la misma. La evaluación formativa estará encaminada a la observación por parte del docente de los obstáculos y dificultades que surgen en el proceso de aprendizaje para prestar la ayuda oportuna a los niños y niñas en el momento oportuno, de forma que tengan éxito. La evaluación sumativa, es el recuento de lo que ha ocurrido en el proceso de aprendizaje y estará orientada a la demostración de los logros y su aplicación y transferencia a nuevas situaciones. En esta fase se valorará el saber hacer de los niños y niñas en relación con los nuevos conocimientos adquiridos.

Este proceso de evaluación a los alumnos y alumnas desencadenará también la propia AUTOEVALUACIÓN DEL DOCENTE, entendida como reflexión sobre su actuación en el aula para tomar medidas de mejora en su práctica cotidiana. Esta autoevaluación tendrá en cuenta, entre otras, las siguientes pautas: porcentaje de alumnos y alumnas que tienen éxito, el grado de motivación del alumnado, el nivel de diversificación de las actividades propuestas, la pertinencia y relevancia de los contenidos trabajados, la utilización de los espacios y el tiempo, las adaptaciones curriculares realizadas...